



TRAYECTORIAS FORMATIVAS DE ESTUDIANTES NORMALISTAS: EL INGRESO Y MOMENTOS SIGNIFICATIVOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VOCACIÓN DOCENTE

Silvia Iveth Martínez Álvarez

Investigadora independiente, egresada del DIE CINVESTAV

Área temática: 8. Procesos de Formación,

Línea Temática: 4. Procesos institucionales en la formación.

Resumen:

La presente ponencia forma parte de un estudio cualitativo más amplio, encargado por la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco, a través del Plan de Apoyo a la Calidad Educativa y la Transformación de las Escuelas Normales, con el que se buscó explorar los servicios de las Escuelas Normales. Los datos fueron obtenidos mediante la realización de grupos focales con estudiantes de diferentes Escuelas Normales de la entidad. De los datos obtenidos en dicho estudio, para esta ponencia se analizan específicamente las trayectorias que trazaron gráficamente los estudiantes, y las experiencias que incluyen en éstos, a manera de “línea del tiempo”. Las preguntas que guían el análisis son: ¿Qué experiencias reconocen los estudiantes de las Escuelas Normales como significativas al inicio de su trayectoria formativa? ¿Cómo se entrelazan esas experiencias con los cambios y eventualidades ocurridos en el contexto escolar y social más amplio? ¿Cómo contribuyen dichas experiencias a la construcción de la vocación docente? El análisis mostrado brinda elementos para reflexionar en torno a cuestiones relevantes como lo que significa ser estudiante de Escuela Normal en el contexto histórico actual, y hace posible afirmar que las experiencias son puestas en juego dentro de narrativas donde cuestionan, refuerzan o resignifican su vocación profesional.

Palabras clave: Escuelas Normales; trayectorias formativas; vocación docente; estudiantes; experiencias escolares.

Introducción

En esta ponencia presento un análisis con el que busco hacer inteligible la forma en que un grupo de estudiantes inscritos en Escuelas Normales de la zona centro del estado de Tabasco expresan y dan sentido a las experiencias que viven en la escuela, para organizarlas en una narrativa sobre el inicio de su trayectoria formativa. El foco de atención está puesto en los momentos significativos que entran en juego para la construcción de su vocación docente.

Las preguntas que guían el análisis son: ¿Qué experiencias reconocen los estudiantes de las Escuelas Normales como significativas al inicio de su trayectoria formativa? ¿Cómo se entrelazan esas experiencias significativas con los cambios y eventualidades ocurridos en el contexto escolar y social más amplio? ¿Cómo contribuyen dichas experiencias a la construcción de la vocación docente?

Los datos empleados en esta ponencia forman parte de un estudio cualitativo, realizado en noviembre de 2018, titulado “Experiencias formativas de estudiantes de escuelas Normales del estado de Tabasco”, encargado a un equipo de investigadores por la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco, a través de la Subsecretaría de Educación Media y Superior, con los recursos federales otorgados por el Plan de Apoyo a la Calidad Educativa y la Transformación de las Escuelas Normales. Con dicho estudio se buscó explorar el funcionamiento y los servicios de las Escuelas Normales, desde la perspectiva de los estudiantes, a través de una estrategia de indagación con grupos focales formados por estudiantes de diferentes instituciones y licenciaturas.

II. Perspectiva teórica y metodológica

El plan de estudios vigente al momento de su inscripción podrá ser el mismo para todos los estudiantes, pero cada uno vive el proceso de manera diferente, dependiendo de sus experiencias escolares, siguiendo a Dubet y Martuccelli (1998) las experiencias escolares son la suma de sus vivencias significativas y cómo las articula en una narración dándoles un sentido dentro de una trayectoria personal entendiéndolas como construcción subjetiva, es decir como la narración de los sucesos y el sentido que cada sujeto otorga a sus vivencias.

El concepto de vocación docente que empleo se sustenta en algunos planteamientos expuestos por Tenti (1988) quien lo relaciona no solo con el conocimiento de los contenidos a enseñar, sino con una serie de cualidades de carácter ético-moral, y con una especie de “llamado” es decir una predisposición que parte de un deseo por cumplir una misión que implica dedicación y entrega y, por lo tanto, constituye un estilo de vida.

Para hacer visibles y analizar los momentos reconocidos por los estudiantes como significativos en sus trayectorias formativas, recurro a la perspectiva de “enfoque de curso de vida”, empleada en la investigación sociológica (Glen Elder, 1985) y en la investigación educativa (Guerrero, 2006). Según Blanco (2011) dicho enfoque busca analizar la manera en que las fuerzas sociales más amplias moldean el desarrollo de los

cursos de vida individuales y colectivos, y permite ubicar y visualizar las articulaciones que entrelazan el cambio social y el desarrollo individual.

En específico, empleo dos de sus herramientas conceptuales, la primera es “trayectoria” que, desde este enfoque se refiere a una línea de vida o camino recorrido, por lo que es coherente con el concepto de trayectoria escolar desde la perspectiva de la sociología de la experiencia de Dubet y Martucheli (1998) y Dubet (2005), que es desde donde he construido los conceptos de experiencia y trayectoria que empleo en este trabajo. La otra herramienta que retomo del “enfoque de curso de vida” es la noción de punto de cambio o “turning point”, es decir momentos significativos que marcan un cambio importante en la trayectoria

III. Referente empírico

El referente empírico son dibujos mediante los cuales estudiantes de diferentes Escuelas Normales del estado de Tabasco representaron sus trayectorias formativas. En el estudio participaron 57 estudiantes en total, 38 mujeres y 19 hombres, sus edades van de los 17 a los 29 años, solo una persona es casada y dos viven en unión libre.

Tomando en cuenta el propósito de la presente ponencia, es importante mencionar que, 33 de los participantes se encuentran cursando el primer semestre con el Plan de Estudios 2018. Los otros 24 están con el Plan de Estudios 2012, de estos, 10 están en 5° semestre, 9 en 3° y 5 en 7°.

Organizados en tres grupos focales, entre otras actividades, cada estudiante realizó una representación gráfica de su trayectoria desde el ingreso a la Normal hasta el momento en que se encontraban, siguiendo el modelo de línea del tiempo, señalando las experiencias más significativas, tanto positivas como negativas. Posteriormente, cada uno pasó ante el grupo a explicar su trayectoria y mediante narraciones brindaron más detalles sobre las experiencias marcadas.

En el análisis que presento he tomado en cuenta las experiencias que fueron señaladas con más frecuencia en las trayectorias, así como las narraciones que cada uno realizó al momento de explicar las mismas.

IV. Categorías analíticas

Presento los momentos significativos en los que la mayoría de los estudiantes coincidieron, iniciando con el ingreso. En coherencia con el enfoque de curso de vida en el análisis se articulan las experiencias significativas marcadas por los estudiantes, las narraciones que éstos realizan, así como aspectos del contexto histórico y social en el que transcurren dichas trayectorias. Para ilustrar, presento algunos fragmentos de registro con las narraciones hechas por los estudiantes, para cuidar su identidad sus nombres reales fueron cambiados por nombres ficticios.

IV.1. El ingreso

El proceso de selección para el ingreso a las Escuelas Normales, en el estado de Tabasco, comprende la aplicación de una prueba estandarizada diseñada para el ingreso a la educación superior, por el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) conocida como Examen Nacional de Evaluación para la Educación Superior (EXANI II) y se complementa con la aplicación de instrumentos que incluyen la valoración de los conocimientos y aptitudes correspondientes a la especialidad o área de atención que solicita el aspirante” (DEGESPE, 2012) por ejemplo, para la Licenciatura en Educación Física se aplica también una prueba de aptitudes físicas.

Todos los estudiantes marcaron en su trayectoria formativa el ingreso como un suceso significativo, la mayoría lo ubica como una experiencia que marcó un momento positivo en su trayectoria, señalando como una experiencia de logro el haber aprobado el examen de admisión. Representan tal experiencia empleando frases que dan cuenta de la importancia que tuvo para ellos, como lo escribieron en su “Trayecto formativo” Ana, estudiante de 1er semestre de la Licenciatura en Educación Primaria y María, estudiante de 3er semestre de la Licenciatura en Educación Especial.

Ana: Presentar el examen a la licenciatura me mantuvo feliz y más por el hecho de que a los pocos días fui aceptada para ser parte de la carrera docente.

María: Revelaron los resultados, y sí quedamos mi amigo y yo, por lo cual me alegré mucho.

Algunos estudiantes no solo mencionaron en su trayecto formativo el momento en que fueron aceptados, sino que apuntaron el número de aciertos obtenidos en el examen, como lo que escribió un estudiante de la Licenciatura en Educación Primaria con Enfoque Intercultural Bilingüe:

René: Haber obtenido 104 aciertos en el examen de ingreso. (Lo escribió con una flecha que apunta hacia arriba, indicando que es una experiencia positiva)

En el énfasis con el que marcaron el momento en que fueron aceptados como estudiantes en la Escuela Normal, subyace una problemática que cada vez más jóvenes como ellos enfrentan al tratar de continuar sus estudios después del bachillerato: el rechazo, es decir el quedar fuera del sistema educativo al que aspiran, con el supuesto de no haber alcanzado los puntos requeridos en un examen de admisión.

Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2018) en promedio, las universidades públicas de los estados rechazan a tres de cada diez aspirantes, mientras que instituciones como la UNAM rechazan a nueve de cada diez (Forbes, 2019).

La experiencia de no ser aceptado en la universidad deseada representa un problema en sí mismo, y se complica por la posibilidad de cargar con un estigma social, pues to que, como señala Guzmán (2012)

a los jóvenes que no logran ingresar a la universidad, los medios de comunicación suelen nombrarlos rechazados, este término se ha hecho extensivo y se llega a utilizar en distintos ámbitos sociales; incluso hay quienes llegan a asumirse como tales. (...) estos hechos marcan una línea divisoria de oportunidades de los jóvenes y un estigma difícil de asumir.

Por otra parte, a la par de señalar el haber aprobado el examen de admisión como logro, algunos estudiantes señalaron que el momento del ingreso a la escuela normal estuvo marcado por un enfrentamiento con sus familias, en especial con sus padres, pues éstos no estaban de acuerdo con su elección de carrera. Para ilustrar esto, me permito presentar el siguiente fragmento de registro, donde una de las estudiantes: de primer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria relata su experiencia en ese sentido

Raquel: Y bueno en un principio mi papá no aceptaba mi carrera, la carrera que yo quería estudiar, para maestra, él quería que yo estudiara medicina, porque la verdad todas sus hermanas de él estudiaron para maestras y ahorita como están las cosas, ve que ellas no encuentran plazas y así, que están preocupadas, pero ya vio que me gusta y que voy bien.

La experiencia que relata Raquel en el fragmento anterior, relacionada con la preocupación de su familia por la probable dificultad de encontrar empleo fijo, es decir una “plaza”, sirve para ejemplificar una de las situaciones por las cuales la matrícula de las escuelas normales se ha reducido en los últimos años, pues según datos del INEE en 15 años la matrícula de alumnos de escuelas normales públicas y privadas se redujo de 200 mil 931 a 108 mil 555; es decir, 92 mil 376 estudiantes menos entre el ciclo 2000-2001 y 2015-2016 (Medrano; Ángeles y Morales, 2017)

La expresión “ahorita como están las cosas” que emplea Raquel, hace alusión a un contexto en el que los estudiantes egresados de las Escuelas Normales tienen que enfrentarse a una situación de incertidumbre laboral, en buena parte, provocada por las reformas educativas implementadas en los últimos sexenios.

Después de la Reforma de 1993, las escuelas normales pasaron a formar parte de las administraciones estatales correspondientes, lo cual significó, entre otras cosas reducción de presupuesto y asignaciones dispares dependiendo de la capacidad económica y las políticas internas de cada entidad y provocó que los estudiantes egresados de las escuelas normales vieran reducidas las opciones de planteles a los cuales podrían incorporarse y obtener una plaza docente. (Civera, 2015; Navarrete-Cazales, 2015)

A la reforma de 1993 siguieron otras, que agudizaron el ya de por sí inestable futuro laboral de los egresados de las Escuelas Normales, en especial la Reforma de 2013 y la promulgación de la Ley General del Servicio Profesional Docente con la que se instauró el Concurso de Ingreso al Servicio Docente permitiendo que los egresados de cualquier licenciatura pudieran participar y, mediante un examen universal, obtener una plaza docente en los niveles básico y medio superior.

IV.2. La construcción de la vocación docente

En las trayectorias escolares trazadas por los estudiantes fue posible ubicar experiencias que, desde el discurso de los propios estudiantes pueden entenderse como puntos que marcaron un antes y un después en su trayectoria, es decir, turning point, desde el enfoque de curso de vida, el eje con el que se encaminan esos momentos de cambio está relacionado con el avance en la confirmación de la vocación docente.

La mayoría de los estudiantes coincidieron en señalar una serie de experiencias que contribuyeron a la construcción de su gusto por la carrera y la confirmación de su vocación docente. Dichas experiencias pueden agruparse en tres categorías:

1. La identificación con el grupo escolar asignado y la conformación de lazos de amistad más profundos con algunos compañeros.
2. Tomar clases con maestros y maestras que les ayudaron a confiar en sí mismos y les brindan un modelo a seguir.
3. Las observaciones y prácticas en el aula y el aprendizaje de habilidades docentes

Sobre la primera categoría, tomo nuevamente como ejemplo el dibujo que realizó Raquel para representar su trayectoria. Ella no dibujó una línea, sino que dibujó una secuencia de círculos formando una oruga, y en cada círculo escribió sobre una experiencia, y así lo explicó al grupo:

Raquel: Pues en mi oruguita puse los circulitos más pequeños en donde no me sentía tan feliz, donde estaba preocupada y con problemas, y los círculos más grandes donde ya me sentía más feliz (señala un círculo grande) aquí en primer semestre puse que conocí a mi familia, a mi grupo el 1º B.

Raquel señala que una experiencia que la hizo sentirse feliz, es decir que considera como positiva, es el haber conocido a sus compañeros del grupo escolar al que fue asignada, y califica a sus compañeros como “mi familia”, lo cual permite entender la importancia que este suceso tiene en su trayectoria. Equiparar el grupo de amigos con la familia implica el reconocimiento de vínculos afectivos construidos a través de compartir experiencias en las cuales los miembros del grupo de amigos aportan elementos para el bienestar de los otros, como acompañamiento, apoyo en momentos difíciles, así como bromas y juegos basados en códigos y significados compartidos.

Conforme van avanzando en su trayectoria formativa y van pasando de un semestre a otro, la selección de amigos y amigas se va volviendo más definida, y ya no es todo el grupo escolar, sino un número de personas más limitado, al que algunas estudiantes llaman “mis mejores amigas”, como ejemplo de esto, presento el fragmento siguiente, donde una alumna de 7º semestre de la Licenciatura en Preescolar habla de su experiencia durante los primeros semestres:

Mayra: Yo tengo toda mi trayectoria hasta el sétimo semestre, he tenido bajones, pero en cuanto a adquirir aprendizaje, pues sí he ido aprendiendo. Al inicio me costó adaptarme porque yo no soy de aquí, soy de Comalcalco, y pues nunca había estudiado en la tarde, y pues en segundo semestre ya me fue muy bien porque conocí a mis amigas, a mis mejores amigas, ellas me apoyaron mucho en las actividades y hasta me nombraron jefa de grupo.

El contar con compañeros y compañeras que apoyen, es decir que sean solidarios es un aspecto que los estudiantes valoran como positivo, además de otras cualidades que señalaron como positivas, como el ser responsable, cumplir con las tareas y actividades y tener vocación.

De hecho, la selección del grupo más cercano de amigos tiene como uno de sus elementos de definición a la valoración que realizan sobre las cualidades profesionales y las potencialidades como docente con las que cuentan sus compañeros. Dichos criterios también se aplican para ubicar a aquellos compañeros y compañeras que no son elegidos como amigos, y que son señalados como “problemáticos”. Por ejemplo, Alma, una estudiante del 7º semestre de la Licenciatura en Preescolar relató una experiencia negativa en la que una de sus compañeras de grupo estuvo involucrada,

Alma: Desde primer semestre, nos empezaron a robar; nos robaron audifonos, cargadores y dinero, y así, es que esa niña se la pasaba robándonos, y pues un maestro nos aconsejó que hiciéramos un escrito para que la sacaran, porque nosotras pensábamos, qué clase de valores les va a enseñar alguien así, como ella a los niños.

La experiencia que relata Alma coincide con el planteamiento de Tenti (1988) respecto a las cualidades ético-morales que conforman la vocación docente, en el sentido de que una de las representaciones sociales más comúnmente aceptadas en torno a la figura de los docentes es que su conducta debe ser ejemplo de los valores que se busca formar en los niños y niñas.

La segunda categoría que sirve para ubicar elementos que sirven para construir el gusto por la carrera y la vocación docente está formada por las experiencias significativas respecto a su relación con los docentes de la Escuela Normal.

En todas las trayectorias formativas dibujadas por los estudiantes, se marcaron momentos significativos relacionados con las actitudes y la forma de trabajo de los y las maestras que les han sido asignados en los diferentes semestres que llevan cursados. Dichas experiencias son señaladas como positivas cuando les han ayudado a confiar en sí mismos y a fortalecer su vocación docente, pero también es frecuente que estén señaladas de forma negativa cuando, por el contrario, los hicieron sentir inseguros sobre dicha vocación. Ambas posibilidades confluyen en el siguiente fragmento, donde una estudiante del 7º semestre de la Licenciatura en Preescolar describe lo que han representado los maestros de la Escuela Normal respecto a su vocación docente.

Maribel: Es que en los primeros semestres la verdad yo sí llegué a dudar de mi vocación, pues algunos maestros nos decían que pensáramos bien si esta era nuestra carrera, de hecho, algunos nos alentaban a salirnos, solo uno de los maestros era el que nos alentaba a seguir, él nos decía que esta es una carrera en la que nosotras nos debemos esmerar, que debemos amar a esa carrera.

En la narración de Maribel y en la mayoría de las trayectorias formativas trazadas por los estudiantes queda claro que la valoración que hacen respecto al trato que les dan sus maestros y maestras está centrado en qué tanto las actitudes y actividades desplegadas por éstos les pueden servir para fortalecer su vocación y para aprender el oficio del ser docentes. El siguiente fragmento de registro, donde un estudiante de primer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria menciona las características de una de sus maestras, permite ilustrar la importancia que los estudiantes otorgan a sus experiencias con los que consideran buenos docentes:

Luis: La profa (se omite el nombre) tiene muy buenas cualidades, siempre nos está apoyando, nos motiva a seguir a pesar de que nos equivoquemos, ella dice que todos nos equivocamos, que ha tenido alumnos que se equivocan, pero no se rinden y aprenden, y dice que si salimos mal en los exámenes podemos salir mejor, porque de los errores se aprende. Y todo nos lo va explicando muy bien, nos pone a hacer los mismos ejercicios que hacen los niños, así de los primeros números, y nos dice que nosotros lo vemos básico, pero para los niños es importante. Ella siempre llega diez minutos antes, aprovecha muy bien su tiempo y nunca está con su celular. Ah, y tiene un lema ¿Lo decimos? (sus compañeros mueven la cabeza en señal de aceptación y repiten con él a coro) “En la docencia es básico dominar los contenidos de las asignaturas que se imparten.”

Según su propia narración, para Luis, así como para sus compañeros y compañeras de primer semestre, la interacción con una de sus maestras ha sido una experiencia significativa en este momento, en el que se encuentran en la primera fase de su trayectoria formativa. En la valoración que hacen de la actuación de la maestra se aprecian tres dimensiones: el soporte emocional, la enseñanza de estrategias didácticas, y un claro ejemplo de cómo se debe comportar un docente ante un grupo de alumnos.

La tercera categoría encontrada está conformada por las experiencias relacionadas con las observaciones y prácticas profesionales en el aula, así como por aquellas experiencias que les brindaron la oportunidad de desarrollar o consolidar herramientas docentes específicas.

Respecto a las observaciones y prácticas profesionales, en el plan de estudios 2012, que es en el que la mayoría de los estudiantes entrevistados están inscritos, el acercamiento a la práctica profesional se contempla desde el primero hasta el séptimo semestre dentro de uno de los Trayectos Formativos en los que se organizan la malla curricular (DGESPE, 2012).

En el primer semestre los estudiantes son asignados a una escuela cercana donde llevarán a cabo observaciones y análisis de las actividades en el aula, dichas observaciones son marcadas como experiencias positivas por los estudiantes, como lo menciona Maribel, una estudiante de 5° semestre de la Lic. en Educación Preescolar:

Maribel: y pues ya cuando tuve mis primeras observaciones de clase (...), me di cuenta de que de verdad me gusta mi carrera, que me gusta estar con los niños, y que ellos aprendan de mí.

Reflexiones finales

El análisis mostrado brinda elementos para reflexionar en torno a cuestiones relevantes como lo que significa ser estudiante de Escuela Normal en el contexto histórico actual, marcado por políticas que colocan al magisterio y a la comunidad normalista ante una serie de incertidumbres sobre su misión en el sistema educativo mexicano y sobre su presente y futuro en el ámbito laboral.

En los momentos que los estudiantes ubican como significativos en sus trayectorias formativas es posible entender cómo se entrecruzan los sucesos históricos y del contexto político con las experiencias cotidianas en la escuela y qué sentido tienen estos los sucesos para ellos y ellas.

En las experiencias narradas confluyen elementos propios de las tradiciones históricas sobre la labor docente, como la noción de vocación y los principios éticos que ésta implica, así como elementos que provienen de los cambios y los nuevos lineamientos que acompañan a las reformas educativas. De hecho, es posible afirmar que las experiencias relacionadas con los cambios son puestas en juego dentro de narrativas donde cuestionan, refuerzan o ponen en el centro del debate a la vocación profesional.

Referencias

ANUIES (2018). Información Estadística de Educación Superior. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Recuperado el 08 de abril de 2019, de

<http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior>

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Revista Latinoamericana de Población, 5 (8), 5-31. Recuperado el 26 de marzo de 2019, de

<https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827304003.pdf>

Carro, A. (21 de junio de 2018). El plan de estudios 2012 en las Escuelas Normales: ¿una simulación? IISUE UNAM Oficial. Recuperado el 13 de abril de 2019 de:

https://www.youtube.com/watch?v=ye7RkH_5i68&t=509s

Civera, A. A. (2015). Normales rurales. Historia mínima del olvido. Revista Nexos. Recuperado el 15 de abril de 2019, de

<https://www.nexos.com.mx/?p=24304>

- DGESPE. (2012). Planes de Estudio 2012. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación, Secretaría de Educación Pública. Recuperado el 20 de marzo de 2019, de https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/malla_curricular
- Dubet, F y Martuccelli, D. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Editorial Lozada.
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. CPU-e Revista de Investigación Educativa, I. Recuperado el 10 de abril de 2019, de <https://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- Elder, Glen (1985), "Perspectives on the life course", en Glen Elder (ed.), Life Course Dynamics. Trajectories and Transitions, 1968-1980, Ithaca (Nueva York): Cornell University Press.
- Forbes (2019). UNAM rechaza a 9 de cada 10 aspirantes a licenciatura. Forbes, México. Recuperado el 15 de abril de 2019, de <https://www.forbes.com.mx/unam-rechaza-a-9-de-cada-10-aspirantes-a-licenciatura/>
- Guerrero S. M. (2006). Un punto de retorno. Una experiencia de estudiantes de bachillerato universitario. Revista Mexicana de Investigación Educativa, II (29), 483-507. Recuperado el 11 de marzo de 2019 de <https://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/695>
- Guzmán, G. C. (2012). Quedar afuera: experiencias y vivencias de los jóvenes que no logran ingresar a la universidad. Revista Cultura y Representaciones Sociales. IIS, Vol 6. No.12. UNAM. Recuperado el 16 de abril de 2019, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/30477>
- Medrano, C.V; García, C.L; Ramos, I.E. (2017). Las Escuelas Normales, elementos para su análisis. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. México. Recuperado el 12 de abril de 2019, de <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P3/B/108/P3BI08.pdf>
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). Formación de profesores en las Escuelas Normales de México. Siglo XX. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 17. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado el 16 de abril de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/869/86941142002.pdf>
- Nespor, J. (1994). *Knowledge in motion: space, time and curriculum in undergraduate physics and management*. Falmer Press, London and New York, Taylor and Francis, Inc.
- Tenti, E. (1998). El arte del buen maestro. México: Editorial Pax.